

# BALDUINO





# (SOLO), EN MALINAS



**C**ADA veinticinco años, la ciudad belga de Malinas celebra una impresionante procesión en honor de Nuestra Señora de Hanswijck, patrona de la ciudad. Es una manifestación con mucho color local a la que siempre han asistido los reyes de Bélgica. El 31 de julio de 1938, el rey Leopoldo llegó acompañado por la princesa Josefina-Carlota y el príncipe Balduino. Veinticinco años más tarde, Balduino ha vuelto a Malinas para asistir a los actos en calidad del soberano del pueblo belga. El rey ha llegado solo porque los médicos no permiten que la reina Fabiola salga de Zarauz. El feliz acontecimiento, esperado por la corte belga para el próximo mes de febrero, no podía, en modo alguno, atenuar el caluroso recibimiento que los habitantes de Malinas han dispensado a su soberano. La alegría que demostraba el rostro de éste y los gritos de «Viva la reina», tan numerosos como los de «Viva el rey», probaban que el nacimiento del heredero al trono belga alegra tanto al pueblo como al rey.

Acompañado por el alcalde de Malinas y por el cardenal Suenens, primado de Bélgica, el rey asistió primeramente a una exposición de arte religioso primitivo, cuyas obras, algunas llegadas de Roma, sorprendieron a los numerosos eclesiásticos que acompañaban al soberano. Después se trasladó a la plaza Mayor de Malinas, desde donde presenció el paso de la cabalgata de Nuestra Señora de Hanswijck, pintoresco desfile con 3.000 participantes y que según la tradición evoca la historia de la antigua ciudad flamenca.

(Fotos EUROPRESS)